

## Actividad 4: Análisis de cambios y continuidades en las identidades y las transformaciones en la vida cotidiana

### Propósito

Esta actividad busca que los estudiantes analicen el concepto de identidad, su relación con la historia y la configuración de las identidades y la pertenencia en el contexto de la historia reciente. A partir del análisis de distintas perspectivas sobre el concepto, realizarán entrevistas para evaluar cambios y continuidades en las identidades al interior de su comunidad. Con todo esto, se espera que puedan evaluar la dimensión histórica de la configuración identitaria, su diversidad y la complejidad de comprenderla en el presente.

### Objetivos de Aprendizaje

**OA 1** Analizar diversas perspectivas historiográficas sobre cambios recientes en la sociedad chilena y su impacto a nivel local considerando procesos de democratización tales como el fortalecimiento de la sociedad civil y el respeto a los derechos humanos, la búsqueda de la disminución de la desigualdad, y la inclusión creciente de nuevos grupos y movimientos sociales.

**OA 2** Analizar diversas perspectivas historiográficas sobre procesos de la historia reciente, considerando la importancia del conocimiento histórico en la sociedad y el protagonismo de individuos y grupos en cuanto sujetos históricos.

**OA 3** Elaborar preguntas y explicaciones históricas a partir de problemas o tópicos del presente en el contexto local y nacional, considerando categorías y metodologías propias de la disciplina.

**OA a** Investigar sobre la realidad, considerando:

- levantamiento de información a partir de métodos y técnicas propias de historia, geografía, economía y otras ciencias sociales;
- análisis crítico de las evidencias y evaluación de su validez, considerando su uso ético para respaldar opiniones.

**OA b** Hacer conexiones entre fenómenos, acontecimientos y/o procesos de la realidad, considerando conceptos como multidimensionalidad, multicausalidad y multiescalaridad, temporalidad, y variables y patrones.

**OA c** Elaborar interpretaciones y argumentos, basados en fuentes variadas y pertinentes, haciendo uso ético de la información

<b>Actitudes</b>	Trabajar con responsabilidad y liderazgo en la realización de las tareas colaborativas y en función del logro de metas comunes.
<b>Duración</b>	10 horas pedagógicas

### Desarrollo de la actividad

#### Reflexión inicial: ¿Qué es la identidad?

En grupos de 3 integrantes, reflexionan sobre qué es la identidad, guiados por preguntas como:

- ¿Es la identidad algo fijo?
- ¿Cambia la identidad durante el tiempo? ¿Cómo?
- ¿Qué elementos o aspectos componen la identidad?
- ¿Existe la identidad colectiva? ¿Con qué grupos te identificarías?
- ¿Cómo se relaciona mi identidad personal con los grupos de los que me siento parte?
- ¿Tenemos una identidad como curso? ¿Qué la caracterizaría?
- ¿Ha cambiado la identidad de los chilenos durante la historia reciente? ¿Cómo?

Luego leen textos como los siguientes (en los que discute el concepto de identidad) para ajustar, completar y/o profundizar sus respuestas iniciales. Para guiar este proceso, pueden responder la siguiente pregunta: ¿Qué diferencias y similitudes presentan las ideas expuestas por los autores de los textos leídos y tus ideas sobre identidad?

Texto 1:

La identidad significa la conciencia de cada uno de pertenecer a un conjunto de individuos, por oposición a otros, así como la voluntad de definirse exteriormente como miembros de este.

Jaume Aurell y Peter Burke, *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico.*

Texto 2:

La noción de identidad nacional, concebida como una caracterización homogénea compartida por la totalidad de la población del país a lo largo de su historia y capaz de hacerse presente como orientación de futuro, ha tendido a ser desechada por intelectuales de diversas tendencias ideológicas y formaciones disciplinarias en los últimos años. Adicionalmente, estudios empíricos realizados en esta década del 2000 muestran una población refractaria a reconocerse en una identidad chilena común.

[...] ¿Cómo caracterizar entonces los elementos de la identidad nacional, aquellos que nos permitirían hablar de una nación o patria común, si no podemos hacerlo ni desde la psicología colectiva, ni desde la raza, ni desde la geografía, ni desde la estructura social, ni desde un núcleo de ideas y comportamientos comunes? Intentemos entonces movernos hacia la reflexión histórica, donde se confrontan posturas opuestas. Una de ellas afirma que la identidad nacional tiene características esenciales y, por lo tanto, inmutables; otra, que la identidad nacional es una construcción histórica dinámica, cambiante; por otra parte, hay quienes conciben una pluralidad de identidades sociales más que una identidad nacional común; incluso se niega la existencia misma de una identidad nacional que sea compartida transversalmente por el conjunto de la sociedad. La concepción esencialista de la identidad nacional está en retirada en el mundo intelectual; no obstante, ha sido muy potente en el pasado e incluso hoy día todavía hay quienes sostienen, por ejemplo, que “es posible reconocer una identidad chilena, la que puede ser caracterizada por un conjunto de rasgos esenciales”, en palabras del historiador Álvaro Góngora.

[...] El rechazo a la visión esencialista de la identidad nacional ha dado curso a una reflexión en la cual conviven tensamente, incluso se podría decir contradictoriamente, una concepción de la identidad nacional como creación discursiva junto a una concepción de la identidad nacional, y a veces de las identidades nacionales en plural, que reconoce la existencia de una realidad identitaria más allá del discurso, que sería el producto de una historia común.

[...] Si hemos de considerar que cualquier afirmación de la identidad nacional está, al menos, situada como parte de un discurso, es ilustrativo seguir el planteamiento de Bernardo Subercaseaux, quien ha distinguido dos tipos de discursos identitarios: uno vinculado a la tradición ilustrada, el otro a la tradición romántica. En el paradigma ilustrado, sostiene Subercaseaux, el discurso identitario surge desde el Estado que crea a la nación; es, por tanto, una construcción política. En cambio, en el pensamiento romántico, especialmente en el romanticismo alemán, la nación es identificada con una comunidad espiritual y, en consecuencia, se le dota de una existencia individual propia,

de un alma, de unos atributos culturales dados en un momento fundacional, y que persisten idénticos en el tiempo. En Chile, a diferencia de otras naciones de América Latina, afirma este autor, el discurso identitario ha nacido de la tradición ilustrada, desde la necesidad de construir una nación; es por ello un discurso sobre el poder, sobre el Estado, un discurso que insiste en la homogeneidad y que por tanto busca eliminar las diferencias: “El ideal asimilacionista del Estado-nación tendió a negar la diferencia cultural y de hecho, este ideal convirtió la diferencia y los particularismos culturales en una desventaja”, ha argumentado Subercaseaux.

[...] No hay un único relato histórico posible, sino una diversidad de interpretaciones históricas y, por lo tanto, es inevitable contar con una multiplicidad de relatos identitarios igualmente legítimos entre sí.

[...] El desafío que surge entonces es frente a la posibilidad de sumar los diversos discursos identitarios en un todo que los contenga, de modo de poder desde allí plantear la existencia de una identidad nacional común y compartida. El desafío vuelve entonces a interpelar a la disciplina histórica, pero esta vez liberada del discurso identitario esencialista [...]. De lo que se trata es de buscar la posibilidad de elaborar unos relatos que den cuenta de una historia común que recoja en su sentido al conjunto de la diversidad nacional. Una historia pluralista y no unívoca, a la vez que compartida por todos. Para ello se hace necesario, a mi juicio, indagar cómo los procesos de más larga duración nos han impreso un modo de ser distintivo.

[...] En fin, el desafío está en la posibilidad de articular una multiplicidad de relatos históricos que nos puedan dar sentido como comunidad en el tiempo. Que podamos crear una identidad nacional que sea dinámica, histórica –nunca esencialista–; que apele a la incorporación de la diversidad –de todo tipo– en una sociedad crecientemente plural; que se mantenga en el plano de lo político: nada de raza, alma, geografía; que ponga en el centro de la propuesta la idea de república democrática representativa, crecientemente inclusiva; y que sea una propuesta abierta al mundo en todas las esferas de la vida en sociedad, para que así podamos constituir la patria que se comparte, la nación que se construye políticamente con la participación de todos, en fin, un país de ciudadanos.

Sofía Correa Sutil, “Identidad y globalización”.

### Texto 3:

Si la identidad no es una esencia innata dada, sino un proceso social de construcción, se requiere establecer los elementos constitutivos a partir de los cuales se construye. Propongo la idea de que estos elementos son tres. Primero, los individuos se definen a sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas. Al formar sus identidades personales, los individuos comparten ciertas lealtades grupales o características como religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, que son culturalmente determinadas y contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad. En este sentido, puede afirmarse que la cultura es uno de los determinantes de la identidad personal. Todas las identidades personales están enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados. Así es como surge la idea de identidades culturales. Cada una de estas categorías compartidas es una identidad cultural. Durante la modernidad, las identidades culturales que han tenido mayor influencia en la formación de identidades personales son las identidades de clase y las identidades nacionales. En segundo lugar está el elemento material que, en la idea original de William James, incluye el cuerpo y otras

posiciones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de auto-reconocimiento. [...] La idea es que, al producir, poseer, adquirir o modelar cosas materiales, los seres humanos proyectan su sí mismo, sus propias cualidades en ellas, se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen. [...] Es a través de este aspecto material que la identidad puede relacionarse con el consumo y con las industrias tradicionales y culturales.

[...] En tercer lugar, la construcción del sí mismo necesariamente supone la existencia de "otros" en un doble sentido. Los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos. Pero también son aquellos con respecto a los cuales el sí mismo se diferencia y adquiere su carácter distintivo y específico. El primer sentido significa que "nuestra autoimagen total implica nuestras relaciones con otras personas y su evaluación de nosotros". El sujeto internaliza las expectativas o actitudes de los otros acerca de él o ella, y estas expectativas de los otros se transforman en sus propias auto-expectativas. El sujeto se define en términos de cómo lo ven los otros.

[...] ¿Cuál es la relación entre identidades personales y colectivas? Esta es una pregunta importante que tiene que ser contestada antes de que podamos explorar una identidad nacional, que es el tema de este libro. Lo primero que hay que decir acerca de esta distinción es que las identidades personales y colectivas están interrelacionadas y se necesitan recíprocamente. No puede haber identidades personales sin identidades colectivas y viceversa. Lo que significa que, aunque ciertamente hay una distinción analítica entre las dos, no pueden ser concebidas aparte y sustancializadas como entidades que pueden existir por sí solas sin una referencia mutua. Esto es así, porque las personas no pueden ser consideradas como entidades aisladas y opuestas a un mundo social concebido como una realidad externa. Los individuos se definen por sus relaciones sociales y la sociedad se reproduce y cambia a través de acciones individuales. Las identidades personales son formadas por identidades colectivas culturalmente definidas, pero éstas no pueden existir separadamente de los individuos.

[...] Cada identidad cultural demanda una cantidad diferente de compromiso de cada miembro individual o supone un grado diferente de fraternidad imaginada, y que esto puede cambiar históricamente. Las identidades culturales no son estáticas. La clase social, la nacionalidad y la sexualidad casi no tenían presencia antes de que llegara la modernidad y, por lo tanto, no contaban en la construcción de identidades personales.

[...] Las identidades colectivas comienzan históricamente, se desarrollan y pueden declinar o desaparecer. Las identidades culturales pueden coexistir y no son mutuamente excluyentes. [...] Las identidades culturales funcionan produciendo significados e historias con los cuales las personas pueden identificarse. Mientras más importante sea el rol de la identidad colectiva para la construcción de identidades personales, mayor será la atracción de los significados y narrativas que se crean para interpelar a los individuos a identificarse con ellos.

Jorge Larraín, *Identidad chilena*.

### Caracterizando y analizando nuestra propia identidad colectiva

Los mismos grupos vuelven sobre la pregunta planteada al inicio, “¿con qué grupos te identificarías?” para entrevistarse entre ellos alrededor de esta pregunta. Los entrevistados deberán detallar qué características de aquellos grupos con los que se sienten vinculados son los que le permiten identificarse con ellos (por ejemplo: edad, gustos musicales, barrio en el que viven, intereses artísticos o deportivos similares, formas de vestir, entre otros). Con las respuestas, cada estudiante construye un

perfil de su entrevistado. Entrevistadores y entrevistados intercambian los perfiles para conversar sobre lo que aparece en ellos, intercambiando ideas sobre aquello que les parece correcto y aquello que, a su parecer, faltaría agregar.

A continuación, los grupos reflexionan alrededor de las siguientes preguntas, para luego compartir sus respuestas en un plenario:

- ¿Cómo ha cambiado durante la historia reciente la identidad de los grupos con los que te identificas?
- ¿Qué hechos y procesos, a escala local, nacional y global, han incidido en estos cambios?
- ¿Qué rol han tenido los grupos con los que te identificas como sujetos históricos?

### Investigación: identidades colectivas en la historia reciente

En grupos de 4 integrantes, seleccionan alguno de los grupos revisados durante la unidad como sujetos históricos de la historia reciente de Chile (por ejemplo: actores culturales, sujetos populares, trabajadores, grupos étnicos, agrupaciones de mujeres, jóvenes, empresarios, entre otros) para investigar cómo su identidad colectiva ha ido transformándose con el tiempo. Para esto, se sugiere que utilicen una ficha como la siguiente:

Grupo identificado	
¿Cuáles son las principales características que cohesionan al grupo?	
¿Qué rol que ha tenido el grupo como sujeto histórico en la historia reciente?	
¿Qué continuidades y cambios que ha experimentado el grupo en la historia reciente?	
¿En qué dimensiones categorizarías estos cambios? ¿Por qué? (Dimensión política, social, cultural, económica).	
¿Cómo han incidido estos cambios en su identidad?	
¿Cómo se relacionan estos cambios con hechos y procesos de la historia reciente a escala nacional y global?	
¿Cómo revisar estos procesos nos ayuda a comprender mejor nuestro presente?	

### Puesta en común: sujetos históricos en el presente con mis propias palabras

A partir de los resultados de su investigación, el curso organiza un programa “televisivo” de entrevistas. Para esto, deberán elaborar un guion con preguntas y respuestas a partir de la información recogida; el guion tiene que reflejar, con sus propias palabras, las preguntas de investigación que usaron como guía. Uno de los integrantes del grupo personificará a un representante del grupo estudiado, mientras que el profesor puede actuar como entrevistador, haciendo rondas de entrevistas de 15 a 20 minutos. El resto

Conexiones  
interdisciplinarias  
**Lengua y Literatura**  
**4° medio**  
OA5

del curso actuará como público invitado y podrán hacer preguntas a los entrevistados al final de cada ronda de entrevistas.

Luego de terminadas las entrevistas, reflexionan en plenario, guiados por preguntas como:

- ¿Te identificas con alguno de los grupos representados? ¿Cómo?
- ¿Qué aspectos del presente de nuestra sociedad nos ayudan a comprender mejor los cambios en las identidades de distintos grupos durante la historia reciente?
- ¿De qué manera los cambios y las continuidades se relacionan con la configuración de las identidades?
- ¿Por qué las identidades cambian y cómo es posible sentir pertenencia a distintos grupos de forma simultánea?
- ¿Cómo conviven las identidades estudiadas con la identidad nacional?

### Orientaciones al docente

Para la definición del sujeto histórico se recomienda cruzar algunos grupos como mujeres empresarias, sujetos populares urbanos, trabajadores de la minería, etc. De esta manera se complejiza la mirada sobre el sujeto y, al mismo tiempo, se profundiza mejor en ciertos temas de la historia reciente.

Para orientar la evaluación formativa de esta actividad, se sugiere los siguientes indicadores, que pueden ser modificados o reemplazados por otros que el profesor considere más pertinentes a su contexto:

- Analizan el concepto de identidad y sus transformaciones para la historiografía y otras ciencias sociales.
- Investigan sobre cambios y continuidades en la identidad en Chile, considerando los procesos históricos recientes.
- Evalúan relaciones entre la identidad y los sujetos históricos, a partir de procesos de la historia reciente.

### Recursos

Jaume Aurell et al. (2015). *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*. Madrid: Akal.

Sofía Correa Sutil (2009). "Identidad y globalización". En *Atenea*, n. 499, primer semestre 2009, pp. 11-32.

Jorge Larraín (2001). *Identidad chilena*. Santiago de Chile: Lom.